

# ¿quiénes?

## Jorge Enrique Linares Salgado

### Reflexiones filosóficas sobre la ciencia y la tecnología

Verónica Guerrero Mothelet

“Soy hijo de la UNAM, cien por ciento”, afirma con orgullo el doctor Jorge Enrique Linares Salgado, coordinador del posgrado en Filosofía de la Ciencia del Instituto de Investigaciones Filosóficas de esta universidad. Un curso con un buen profesor de filosofía en el Colegio de Ciencias y Humanidades fue uno de los factores que lo encaminaron hacia esta disciplina.

Ya desde el CCH, nos cuenta Jorge Enrique Linares, “desarrollé cierta línea de preocupaciones, que tenían que ver con política, con sociedad; así que decidí estudiar filosofía”. Recuerda divertido que, de hecho, durante esa época “en mi familia se burlaban un poco de mí, porque decían que cada trabajo que hacía era una tesis”.

Más adelante, el doctor Linares definió con más detalle sus intereses filosóficos. “Llegué a interesarme por el fenómeno de la ciencia y fundamentalmente de la tecnología”, dice. Le interesó sobre todo lo que toca al diagnóstico del rumbo que llevan actualmente estas actividades. Agrega que estos diagnósticos se realizaron a principios del siglo XX, cuando hubo una crisis política y social muy importante, entre las dos guerras mundiales, que desencadenó una reflexión filosófica profunda, a veces un poco pesimista, sobre el rumbo de la civilización, principalmente europea, pero que en realidad ya abarcaba todo el planeta.

“Así, me fui especializando en el desarrollo de la ciencia y la tecnología, con una mirada ontológica, estudiando autores como Heidegger, Husserl y Ortega y Gasset, viendo la ciencia y la tecnología como fenómenos sociales y culturales”. Linares comenta que, a diferencia de la actividad científica, que trata de elaborar explicaciones del mundo, la tecnológica tiene mayor

impacto en la sociedad, pues crea artefactos y modifica las condiciones sociales, con repercusiones económicas, políticas, culturales y éticas.

“Mi reflexión es en esencia ética, de ética política, tanto en la filosofía de la ciencia y la tecnología, como en bioética”. Jorge Enrique Linares señala que esta última está conectada con todos los problemas. “Por ejemplo, no tendría sentido discutir sobre la eutanasia si no existieran los medios tecnológicos para mantener a la gente con vida, conectada a un aparato. La gente se moría cuando se tenía que morir, y no había nada qué decidir”, expresa.

Hoy, en cambio, los desarrollos tecnológicos nos permiten posibilidades nuevas, nos exigen decisiones y responsabilidades novedosas. El ámbito ético se amplía y se complica, porque ya no hablamos de decisiones personales e íntimas, sino de asuntos sociales, que implican cómo solucionamos los problemas y qué riesgos estamos dispuestos a aceptar.

Interesado en la expansión del conocimiento filosófico, el doctor Linares participó en dos proyectos educativos para bachillerato, uno para el sistema de Bachilleres y otro para la UNAM. El propósito era establecer un programa y redactar libros de filosofía que incluyeran una reflexión sobre ciencia y tecnología. “En el mundo entero los estudios de ciencia, tecnología y sociedad se desarrollan desde hace 40 años, pero en México no han llegado a concretarse en la enseñanza media, lo cual es gravísimo”, lamenta. Es importante tener en bachillerato programas y contenidos con esta reflexión filosófica y ética, relacionándola con problemas prácticos inmediatos de bioética, ecología y derechos humanos afirma el doctor Linares, quien recibió en

2008 la distinción de la UNAM para jóvenes académicos en investigación en humanidades.

Actualmente, además de sus tareas como coordinador, el doctor Linares divide su tiempo entre la docencia y la investigación. “En la docencia me divierto mucho. Es como un momento lúdico, que me permite interactuar con los alumnos”. Su curso de ética en la Facultad de Filosofía y Letras siempre tiene gran demanda. También imparte clases en los posgrados de medicina, filosofía y filosofía de la ciencia, donde tiene un grupo grande y heterogéneo, con estudiantes de los tres posgrados. “Es muy gratificante, a veces también pesado, pero es una de las actividades que sin duda disfruto”. Participa, asimismo, en varios proyectos de investigación relacionados con ética y bioética, y le gusta presentárselos a sus alumnos.

Jorge Enrique Linares Salgado es un ejemplo del constante buen humor del que puede gozar quien ha encontrado el camino que más le gusta.

#### Personalmente

**Libro favorito.** *Don Quijote de la Mancha.*

Lo leí por primera vez cuando era muy chico y cada vez que regreso y lo releo me parece fascinante. Me atrae mucho esa idea del viaje, de salir a buscar el mundo, que es algo que me gustaría hacer algún día.

**Mayor tesoro.** Me siento afortunado porque sé que hay un grupo de personas que me aprecia, más allá de mi familia.

**Y para relajarse.** Escuchar música, pasear, caminar por el campo. A veces, me gusta la idea de no hacer nada: tirarme en una hamaca o en un sofá y contemplar la vida.



Foto: Ernesto Navarrete